

Obj. 4.º El dinero de presente es mas estimable que el de futuro. Luego bien puedo recibir algo mas de lo que presto.

R. El dinero de futuro no vale menos que el dinero contante. Cien pesos que tuve ayer no fueron en sí menos apreciables que los otros ciento que tengo hoy, y los que tendré mañana. Por eso el Sr. Inocencio XI condenó la proposición siguiente: *Cum numerata pecunia pretiosior sit numeranda, et nullus sit, qui non maioris faciat pecuniam praesentem, quam futuram: potest creditor aliquid ultra sortem á mutuario exigere, et eo titulo ab usura excusari.* El dinero de presente en tanto sería mas apreciable que el futuro, en cuanto mas seguro está en poder del acreedor que en otras manos, y en cuanto puede el acreedor hacer ahora con él lo que no puede con el de futuro. Sobre lo primero, ya se sabe que la prudencia dicta no prestar el dinero sino con las seguridades debidas. Aun con todas ellas podrá en caso remoto perderse; pero este peligro remoto no deja de haberlo estando el dinero en poder del acreedor: si está guardado, sobre la incomodidad de cuidarlo, queda siempre el peligro de un robo [en cuyo caso se pierde para el acreedor, lo que no sucedería si el deudor fuera el robado] si está en algun giro, ya se sabe que entonces hay lucro cesante en el caso de prestamo, y que puede el acreedor por éste título llevar *aliquid supra sortem*; si se tiene para hacer compras baratas segun se vayan presentando, ó para reponer alguna finca que si no se repara se destruye ó se deteriora mas, si para mejorar otra; en una palabra, si no ha de estar ocioso: ve aquí un título para exigir

algo de mas sin ser usurero. Estas consideraciones, y solo éstas, pueden hacer mas apreciable el dinero de presente que el futuro.

2.º punto. La usura es contraria al derecho divino positivo. Demos por un instante que nada dijese el derecho natural en orden á la usura: ¿sería por eso lícita, podría ejercerse sin pecado? Tampoco dice nada el derecho natural sobre la necesidad del bautismo; y sin embargo, Jesucristo dice: *nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei*, Joan. 3. Nada prescribe el derecho natural sobre la comunión; y no obstante dice el Salvador: *nisi manducaveritis carnem filii hominis, et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis*. Entre los preceptos del derecho natural, no hay uno solo que nos hable de la fé; y á pesar de eso dice el Señor: *qui non crediderit condemnabitur*. Marc. 16. El derecho natural manda que obedezcamos á Dios, que nos sujetemos á las leyes divinas: veamos, pues, que dicen éstas en orden á la usura.—En el Salmo 14 pregunta David: ¿quien entrará en el reino de Dios? *Domine: ¿quis habitabit in tabernaculo tuo? aut quis requiescet in monte sancto tuo?* y responde: *qui pecuniam suam non dedit ad usuram*. Habla aquí en términos generales sin poner excepcion alguna: no dice, *qui pecuniam suam non dedit ad usuram immoderatam*; no dice, *non dedit pauperi*: no dice, *non dedit iudaeis*: habla absolutamente. *David exponens evangelium verum, in cunctis generaliter foenerari, vetavit*, dice S. Geronimo. Tampoco habla con restriccion Ezequiel cuando dice en el lugar citado arriba: *Ad usuram dantem et am-*

plus accipientem... quumquid vivet? Non vivet, cum universa haec detestanda fecerit, morte morietur. Mas aun cuando David y Ezequiel hubiesen hablado con restriccion, en la ley de gracia no pone ninguna nuestro divino Redentor: *Mutuuum date, nihil inde sperantes*, Luc. 6. Con razon el Concilio Lateranense concludido bajo el pontificado del Sr. Leon X. se esplica así: *Dominus noster, Luca evangelista attestante, aperto nos praecepto abstrinxit, ne ex dato mutuo quidquam extra sortem sperare debeamus*. Y el lateranense celebrado bajo el pontificado de Alejandro III habia dicho antes: *Usuras utriusque testamenti pagina detestatur*.

Objecion. El dicho del Salvador *mutuum date, nihil inde sperantes*, es consejo y no precepto: y la prueba es que sin embargo de decir el Salvador, *mutuum date*, nadie cree que el prestar sea precepto.

R. Con Santo Tomas 2. 2. q. 87 á 1. ad. 4. *Dare mutuum non semper tenetur homo: et ideo quantum ad hoc ponitur inter concilia; sed quod homo lucrum de mutuo non quaerat; hoc cadit sub ratione praecepti*. Para la verdadera inteligencia de las Santas Escrituras, hemos de atenernos, no al espíritu privado como quieren los protestantes, sino á lo que nos enseñan los Pastores de la Iglesia, los cuales han sido dados por Dios, *ut jam non simus parvuli fluctuantes et circumferamur omni vento doctrinae, in nequitia hominum, in astutia ad circumventionem erroris*. ¿Y éstos Pastores, qué nos dicen? Ya lo hemos visto. *Dominus noster aperto nos praecepta abstrinxit, ne ex dato mutuo quidquam ex*

*tra sortem sperare debeamus*: ésta es la inteligencia que dan á la sentencia del divino Maestro.

Inst. Es cosa bien ridícula pretender que una sentencia tan breve como esta *mutuum date, nihil inde sperantes*, sea hasta la mitad consejo, *mutuum date*; y precepto lo que sigue, *nihil inde sperantes*. Si decimos que lo primero es consejo, ¿por qué no decimos otro tanto de lo segundo?

No es mas breve esta sentencia del Evangelio, que aquella otra del Salmo 75 que dice. *Vovete et reddite Domino*. Si fuera, pues, ridículo que en una sentencia breve fuese una parte consejo y otra precepto; deberiamos decir que así como *vovete* es consejo, pues no estamos obligados á hacer votos; así tambien sería consejo el *Reddite Domino*, y por consiguiente que tampoco estamos obligados á cumplir los que hagamos. Diriamos tambien sobre aquella otra sentencia del Apostol *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse, unius uxoris virum*; que así como lo segundo no es de precepto divino (pues solamente es eclesiástico) así tambien lo primero. Y sobre lo que decidieron los Apostoles en el Concilio de Jerusalem, *Ut abstineatis ab immolatis simulacrorum, et sanguine, et suffocato, et fornicatione*, diriamos que las cuatro cosas son de precepto divino, ó ninguna de las cuatro.

Objecion 2.ª 6 instancia de la anterior. Atendiendo al contesto todo del lugar citado de San Lucas, se conoca que no habla del lucro que se exige *ultra sortem*, sino de otra cosa distinta: por consiguiente no vie-

ne al caso de la cuestion el *mutuum date* &c. Jesucristo dice al v. 34 y siguientes del cap. 6. de S. Lucas: „*Si mutuum dederitis his, á quibus speratis recipere, ¿quae gratia est vobis? nam et peccatores peccatoribus foenerantur, ut recipiant aequalia. Verumtamen diligite inimicos vestros: benefacite, et mutuum date, nihil inde sperantes: et erit merces vestra multa, et eritis filii Altissimi, quia ipse benignus est, super ingratos et malos*” Por eso el Bruggense y Grocio traducen: *Mutuum date, parem gratiam non sperantes*. Otros leen: *Mutuum date, non fraudantes spe proximum*. Calmet se inclina al modo que lee Beza: *Mutuum date neque inopiae metu á benefaciendo destitueamini*: y se funda en lo que sigue, *Eritis filii Altissimi, quia ipse benignus est super ingratos et malos*. Estio exponiendo el *nihil inde sperantes*, dice: „*Sensus erit: si mutuum dederitis his á quibus speratis in egestate positi mutuum recipere, ¿quae gratia?... Vos mutuum date, etiamsi simile beneficium non expectetis*” Tirino espone asi: *Mutuum date pauperibus, etiam inimicis, si ita necessitas urgeat; nihil inde lucri sperantes, id est, etiamsi nullum ab eis par aut simile beneficium expectetis*. Luego es fuera del caso el citado texto, ni con él puede probarse que sea ilícita la usura, supuesto que no habla de ella. Mas todavía: el *nihil inde sperantes* es absoluto, y por lo mismo escluye, no solamente el lucro, sino aun el capital: ¿y quien negará que es consejo no exigir el capital que se prestó?

R. Un mismo texto de la Santa Escritura puede tener diversos sentidos literales y todos legítimos. Por eso Santo Tomas 2. 2. q. 78 á 1. ad. 4. hablando del texto en cuestion, le dá dos interpretaciones: 1.ª *Dare mutuum non semper tenetur hono: et ideo quantum ad hoc ponitur inter concilia; sed quod homo lucrum de mutuo non quaerat, hoc cadit sub ratione praecepti*. 2.ª Interpretacion: *Vel loquitur ibi, non de spe usurarii lucri, sed de spe quae ponitur in homine; non enim debemus mutuum dare, vel quodcumque bonum facere propter spem hominis, sed propter spem Dei*. En segundo lugar, si Calmet, Estio, &c., entienden este texto como dice la objecion, otros expositores lo entienden de la usura. Mariana dice: *nihil inde sperantes, id est, sine usuris*. El mismo Estio dice despues de las palabras puestas en la objecion: *Ex consequenti statui potest usuram prohiberi: quia qui dat ad usuram, expectat, non tantum beneficium simile, sed et tanquam debitum, nempe lucrum ultra restitutionem sortis: non potest autem sensus esse; mutuum date, non expectantes ut sors vobis restituatur, quia sic sententia secum pugnaret: si enim datur mutuum, sors restituenda expectatur, donatio est, non mutuatío: ideoque miror hoc pacto Erasmus interpretari*. Tirino, que es otro de los citados en la objecion, dice despues de las palabras que se copian en ella: *Nihil inde sperantes...nam solo beneficiendi affectu impelli debetis, non spe lucri, vel reciproci beneficii*. Alapide: *Nihil inde sperantes...id est, nullum pretium, nullum foenus, nullam*

*usuram, item nullam recompensationem. Vult ergo nos gratis dare mutuum, non tantum ut pro mutuo usuram non accipiamus, quod est praecepti; sed insuper ita, ut non intendamus simile beneficium ab eo cui mutuum damus nobis praestari quod est concilii.... Aliqui nec [sortis principalis] restitutionem expectandam putant: verum de eo non agit hic Christus: nam hoc est donare, non mutuare; nec mutuum, sed donum.* Calmet, que es otro de los citados en la objecion, dice exponiendo al cap. 22 del Exodo: *Foenoris crimen damnat Christus. Luc. 6. Mutuum date, nihil inde sperantes.* Tenemos, pues, que aun los expositores que se nos objetan, adoptan el sentido en que tomamos el texto de San Lucas = En tercer lugar, ¿no son los Pastores de la Iglesia aquellos á quienes dijo Jesucristo: *Qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit?* ¿no son ellos á quienes debemos escuchar, *ut non circumferamur omni vento doctrinae*, segun la expresion de San Pablo? ¿y estos qué nos han enseñado? *Dominus noster, Luca evangelista attestante, aperto nos praecepto obstrinxit, ne ex dato mutuo quidquam extra sortem sperare debeamus*: esta es la interpretacion que nos dan del citado texto; y por lo mismo, lo que debemos preferir. = En cuarto lugar, el contexto en nada se opone á esta interpretacion del Concilio Lateranense: pues de el se infiere que hagamos préstamos, sin esperar que nos los hagan á nosotros; que los hagamos *nihil inde sperantes*, ni lucro, ni servicios iguales cuando nos hallemos en igual caso; que los hagamos del todo gratuitos, aunque no co-

mo dice la objecion, sin esperar ni siquiera la cantidad prestada: pues el texto dice: *mutuum date, no donate*; y si el texto habla de mutuo, por el mismo hecho se entiende que hemos de esperar que nos vuelvan lo que prestamos, pues de lo contrario hablaria de donacion.

Conformes en todo con lo que enseña la Escritura nos hablan los Padres de la sia y los concilios que son los que nos dan á conocer la tradicion. *Sine ferro dimicat qui usuram flagitat*, dice S. Ambrosio lib. de Tobia cap. 8. = *Mercator dat rem, ut iam illam non repetat, iste autem (el usurero) postquam foeneravit, et sua iterum repetit, et aliena tollit cum suis*, dice S. Juan Crisostomo homil. 38. S. Agustin, S. Basilio. S. Gregorio Nicensino, S. Geronimo, S. Leon: generalmente todos los Padres han detestado como un crimen la usura, y entendido como un rigoroso precepto las palabras del Salvador, *mutuum date &c.* Hemos citado ya los Concilios de Viena bajo el pontificado de Clemente V. de Letran, bajo el de Alejandro III, el otro del mismo nombre en tiempo de Leon X. A mas de estos el de Moguncia en tiempo de Carlo magno llama á la usura *turpe lucrum munera iniusta, pondera iniusta, negotium iniustum*. El de Paris de 829 llama á los usureros *crudelissimi foeneratores*. El de Burdeos de 1583, el de Reims del mismo año, el de Tolosa de 1590, y el de Narbona de 1606, la prohiben claramente. El de Liberi can. 20 la detesta igualmente, y con él otros muchisimos. Vease cual ha sido la tradicion en esta materia. Por lo que podremos decir con Berardi: *In conspectu saltem divinae*

28. *...um praeceptorum, et perennis Patrum Ecclesiae traditionis, nemo ex iis qui Christiani nomen sibi vindicaturus sit, tantum audere posse videtur, ut usurarios quaestus non doceat vitandos.* Tom. 4. in ius eccl.

3  
3.º punto. La usura está prohibida por el derecho canónico. Son muy expresos los cánones siguientes: *Si foeneraberis homini, id est, mutuum pecuniam tuam dederis, á quo aliquid plus quam dedisti expectes accipere, non pecuniam solam, sed aliquid plus quam dedisti, sive illud triticum sit, sive vinum, sive oleum, sive quodlibet aliud: si plusquam dedisti expectas accipere, foenerator es, et in hoc improbandus, non laudandus; caus. 14. q. 3. c. 1. = Putant quidam usuram tantum esse in pecunia. Quod praevidens Scriptura divina, omnis rei aufert superabundantiam, ut plus non recipias quam dedisti; c. 2. = Plerique refugientes praecepta legis, cum dederint pecuniam negotiatoribus, non in pecunia usuras exigunt, sed de mercibus eorum, tamquam usurarum emolumenta percipiunt. Ideo audiant quid lex dicat: „Neque usuram, inquit, escarum accipies neque omnium rerum.” Et esca usura est, et vestis usura est, et quodcumque sorti accedit usura est; quod velis ei nomen imponas, usura est, c. 3. = El papa Urbano III cap. 10 de Usuris dice: *Consuluit nos tua devotio, an ille usurarius debeat iudicari, qui [non alias mutuo traditurus] eo proposito mutuum pecuniam credidit, ut, licet omni conventionione cessante, plus tamen sorte recipiat. Verum, quia quid in iis casibus tenendum sit, ex Evangelio Lucae manifeste cognoscitur, in quo dicitur: Mutuum date, nihil inde sperantes: huius-**

*modi homines pro intentione lucri quam habent, cum omnis usura prohibeatur in lege, iudicandi sunt male agere, et ad ea quae taliter sunt accepta restituenda in animarum iudicio efficaciter inducendi.*—Con rason, pues, el Sr. Alejandro VII condenó la siguiente proposicion: *Licitum est mutuantí aliquid ultra sortem exigere, si se obligat ad non repetendam sortem usque ad certum tempus;* pues no puede decirse licito lo que reprueban el derecho natural, el divino y el eclesiástico. Y el Sr. Benedicto XIV en su Enciclica sobre la usura de 1.º de Noviembre de 1745, aprueba y confirma la siguiente doctrina: „*Peccati genus illud quod usura vocatur, quodque in contractu mutui propriam suam sedem et locum habet, in eo, est repositum, quod quis ex ipsomet mutuo, quod suapte natura tantumdem dumtaxat reddi postulat, quantum receptum est, plus sibi reddi velit quam est receptum: ideoque ultra sortem lucrum aliquod, ipsius ratione mutui, sibi deberi contendat. Omne propterea huiusmodi lucrum, quod sortem superet, illicitum et usurarium est. Neque vero ad istam tubem purgandam ullum accessiri subsidium poterit, vel ex eo quod id lucrum, non excedens est nimium, sed moderatum; non magnum, sed exiguum sit; vel ex eo quod is, á quo id lucrum solius causa mutui deposcitur, non pauper, sed dives existat; nec datam sibi mutuo summam relicturus otiosum, sed ad fortunas suas amplificandas, vel novis coemendis praediis. vel quaestuosis agendis negotiis, utilissime sit impensurus Contra mutui siquidem legem, quae necessario*

*in dati atque redditi aequalitate versatur, agere illi convincitur, quisquis eadem aequalitate semel posita, plus aliquid á quotibet, vi mutui ipsius cui per aequale iam satis est factum, exigere adhuc non veretur.* Son bien claros estos testimonios, para que necesiten de comentarios.

Objecion 1.<sup>ª</sup> Los Pontífices Paulo II, Sixto IV, Inocencio VIII, han aprobado los montes de piedad. Es así que en estos se exige lucro además del capital, lo cual es usura. Luego han aprobado ésta.

R. En los montes de piedad se escije lucro sobre el capital en virtud del mismo mútuo, lo niego: en razon de los gastos que se impenden para su administracion y conservacion [pues los empleados en ellos tienen sueldo, el cual si se tomara de los mismos fondos, se agotarían éstos]: concedo. Ya se dijo al principio que puede haber otros títulos para exigir lucro sobre la suerte principal, sin que haya usura; pues esta es *lucrum ex mutuo, tanquam debitum vi mutui*.

Obj. 2. Se puede lucrar en el censo, el cual es un verdadero préstamo, y ese lucro está autorizado por los pontífices. Luego estos aprueban la usura.

R. El censo es un verdadero contrato de compra-venta, en el que se paga por el derecho de percibir un rédito anual. Si yo impongo sobre una finca valiosa de 20.000 pesos un capital de 5.000, compro con este capital el derecho de percibir parte de los frutos de la misma. ¿Qué tiene esto que ver con la usura? Si el censo es irredimi-

ble, no tengo derecho á recobrar los 5.000 pesos: luego no es mútuo ó préstamo del dinero, porque en todo préstamo el acreedor tiene derecho á que le paguen lo que prestó. Si es redimible, no puedo cobrarlos dentro de un término moderado; sino hasta que pasen cuatro, seis ó nueve años: ¿y el privarme por tan considerable tiempo de mi dinero, sin poderlo recobrar sean cuales fueren mis necesidades, no es precio estimable? Esta dilacion, éste carecer por años enteros de mi dinero, es un título justo para exigir algun lucro: ni la proposicion condenada por Alejandro VII, fué proscripta sino porque hablaba en general de todo plazo ó demora.—*Non negatur*, dice Benedicto XIV. *posse multoties pecuniam ab unoquoque suam, per alios diversae prorsus naturae á mutui natura contractus recte collocari et impendi, sive ad proventus sibi asiduos acquirendos &c.* Y por esa razon, el censo en que se pone por condicion, que se redima el capital al arbitrio de quien lo prestó, muchos autores lo tienen por ilícito.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

FE DE ERRATAS.

PAG.	LÍNEA	DICE.	LEASE.
9.	— 6.	— igualmente	— igualdad
10.	— 2.	— casa	— cosa.
10.	— 35.	— tranfertur	— transfertur.
11.	— 9.	— consumptio	— consumptio.
Id.	— 12.	— dominum	— dominium.
Id.	— 16.	— usn	— usu.
Id.	— 26.	— quani	— quam.
14.	— 15.	— accidere	— occidere.
16.	— 16.	— resutta	— resulta.
Id.	— 34.	— estiril	— esteril.
18.	— 17.	— presta	— preste
Id.	— 24.	— vitia tam	— vitiatam.
20.	— 7.	— mañana	— mañana.
27	— 10.	— sia	— Iglesia.

En la pag. 25 línea 28 antes de *donatio*,

lease *quod si non expectatur.*

*tomada razón,*

1315

Tratado Teórico Práctico

— DE LAS —

Dispensas Matrimoniales,

— Dispuesto para la Iglesia Mexicana, —

y muy especialmente para

LA DIÓCESIS DE LEÓN.

— POR EL —

Presb. Francisco de Sales Ginori,

Canónigo del Cabildo de la Iglesia Catedral de León.

SEGUNDA EDICIÓN

Corregida y aumentada por el autor,  
y anotada además,  
de orden del Ilmo. Sr. Obispo de la misma Diócesis.



LEÓN. — 1891.

IMPRESA DE JESÚS VILLALPANDO,